

DENUNCIAMOS

ANTE EL PUEBLO ARGENTINO:

El día 19 del corriente, ante una denuncia partidaria y en cumplimiento de una orden judicial, la policía allanó la sede de la Alianza Libertadora Nacionalista. En tal ocasión fueron detenidos varios de sus dirigentes y afiliados. Se les imputaba el propósito criminal de agredir con armas y explosivos a la manifestación realizada ese mismo día en la ciudad de Buenos Aires.

LA JUNTA EJECUTIVA NACIONAL DE LA ALIANZA LIBERTADORA NACIONALISTA, RECHAZA CON INDIGNACION LA INFAME CALUMNIA. JAMAS PASO POR LA MENTE DE SUS DIRIGENTES Y AFILIADOS, LA IDEA DE PERTURBAR A ESA NI A NINGUNA OTRA MANIFESTACION, CUALQUIERA FUERA SU COLOR POLITICO. En el momento de producirse la detención, los dirigentes se encontraban dedicados a la tarea de preparar la salida del periódico, órgano del Movimiento.

EN CUANTO A LAS POCAS ARMAS HALLADAS, LA UNICA RAZON DE SER DE SU TENENCIA, ERA PRECAVERSE CONTRA OTRA AGRESION COMO LA QUE LA ALIANZA DEBIO SOPORTAR DE PARTE DE BANDAS COMUNISTAS, EN LA MADRUGADA DEL 17 DE AGOSTO. Ningún hombre de honor que hubiera visto una vez su casa baleada y su vida en peligro —sin que en más de hora y media que duró el asalto las autoridades se hicieran presentes—, dejaría de ejercer ese derecho inalienable a la legítima defensa que consagran todos los códigos del mundo y que han reconocido todas las épocas de la historia.

PERO LA DENUNCIA CONTRA LA ALIANZA TIENE UN PROPOSITO MAS AMPLIO Y UNA INTENCION MAS PERVERSA QUE LOS APARENTEMENTE INOCENTES DE PROTEGER VIDAS AJENAS. LO QUE GUIA A ESA DENUNCIA ES EL ODIOS CONTRA EL NACIONALISMO, ODIOS INEXTINGUIBLE E ILIMITADO, ODIOS QUE NO SE DETIENE ANTE LA INSIDIA Y LA CALUMNIA, ODIOS QUE HA LLEVADO, COMO SE HA VISTO, HASTA LA AGRESION Y HASTA EL CRIMEN.

La razón de ese odio, nosotros la conocemos. Se odia a la Alianza en lo que tiene —frente a las actitudes serviles de sus adversarios— de afirmación de lo nacional. Se la odia en la medida en que no se ha entregado al servicio de los intereses extranjeros. Se la odia en la medida en que ha sabido traducir la voluntad de ser de la Patria, hoy escarnecida por los que se proclaman los restauradores de su libertad.

Por eso todos los que de un modo u otro se han lanzado dentro de esa ola de traición que amenaza sumergir la existencia de la Nación, entregándola indefensa a la voluntad omnívota del poderoso, propagan vengleramente, encubren maliciosamente, o hipócritamente simulan adherir a la calumnia que se lanza contra nosotros. Son los sectarios que tramán minuciosamente el ardid, aparentando luego propósitos de seguridad pública; son los funcionarios que favorecen el escándalo con el apoyo de su autoridad; son los moralmente vencidos que acogen alborozados cualquier pretexto para su apostasia; y son, sobre todo, los diarios corrompidos y puestos al servicio de todos los intereses bastardos. ESOS DIARIOS —GRANDES Y CHICOS— QUE GUARDARON UN SILENCIO SUMISO Y COBARDE CUANDO SE TRATABA DE DEFENDER —CONTRA LA DICTADURA FUERTE— LOS IDEALES DE LIBERTAD Y JUSTICIA QUE TANTO LES LLENA LA BOCA EN LOS DIAS DE LA DICTADURA DEBIL. SE NIEGAN HOY UNANIMEMENTE —VIOLANDO ESOS MISMOS IDEALES— A PUBLICAR UNA DECLARACION CONCEBIDA EN LOS TERMINOS MAS SERENOS A FIN DE RESTABLECER LA VERDAD DE LOS HECHOS.

La Alianza Libertadora Nacionalista, reducto del sentimiento nacional en esta hora de claudicaciones, conoce a sus adversarios y sabe la fuerza material de que transitoriamente disponen. Frente a ellos puede tal vez aparecer débil, en el criterio de los pusilánimes. Pero tiene profunda confianza en la fuerza inquebrantable de su posición. Esa fuerza no radica por cierto en la dinamita que se le imputa querer arrojar sobre las mujeres y los niños. Reside en la pureza de sus ideales, en la hondura de sus convicciones y en su identificación indisoluble con todo lo que queda de nacional en la tierra de los argentinos.

POR ESO, FRENTE A LA DELEZNABLE PREPOTENCIA DE SUS ADVERSARIOS, DESTINADA A QUEBRARSE EN SU PRIMER ENCUENTRO CON LA CONCIENCIA NACIONAL QUE COMIENZA A DESPERTARSE, DESMIENTE ROTUNDAMENTE A SUS DIFAMADORES Y AFIRMA ANTE EL PAIS SU CARACTER DE MOVIMIENTO DE ORDEN, DEFENSOR INQUEBRANTABLE DE LOS POSTULADOS DE LA NACIONALIDAD. ANIMADOS DE ESE MISMO ESPIRITU, RATIFICANDO NUESTRA PROFUNDA FE EN EL TRIUNFO FINAL DE NUESTRA CAUSA, NOS REMITIMOS AL JUICIO DE LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD. A ELLOS VA DIRIGIDA NUESTRA ACCION; LOS DEMAS, NO NOS INTERESAN.

Buenos Aires, Setiembre 22 de 1945.

JUNTA EJECUTIVA NACIONAL.

ALIANZA LIBERTADORA NACIONALISTA

SAN MARTIN 398